

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.
Los anuncios de propaganda y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

PRECIO DE LA SUSCRICIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mens.
PROVINCIAL Y FORA: 1 Pta. Trimestre
EXTRANJERO: 3 Ptas. Trimestre
ULTRAMAR: 15 Ptas. Trimestre
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor, 50 céntimos. Por menor, 1 céntimo.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

AÑO LIII.—NUM. 16.361

Madrid.—Domingo 23 de Noviembre de 1902

Cinco ediciones diarias

LAS CRISIS DE ARRIBA Y LAS DE ABAJO

No es posible negar un hecho, y es el contraste que ofrece la indiferencia pública ante las contiendas meramente políticas del Parlamento.
La acción fiscalizadora se desea y se aplaude, pero la batalla de los partidos contra los partidos por la ocupación ó permanencia en el poder de uno de ellos más ó menos justificada por su propia conducta, no mueve los ánimos para interesarse en la medida que suponen los contendientes.

Hoy nota el juicio imparcial y desapasionado que se olvidan con sobre de facilidad y lamentable frecuencia los pleitos nacionales para acudir a las querrelas de los personajes. Sobran ejemplos en la administración y resoluciones en el Gobierno para campañas enérgicas. También en ellas se ocupa el Parlamento, pero el primer incidente político las deja en segundo término y la discusión sensacional que surge por el mal humor de un personaje suele hacerlas olvidar fácilmente.

Está en el Congreso los proyectos fijando las fuerzas navales y terrestres y toda vía no hay dictamen de comisión que jacta su examen. Están las rectificaciones parciales al presupuesto vigente presentadas desde la anterior legislatura en la Cámara popular y el gobierno tiene muy poca prisa de que se discutan. Se confía en la mayor actividad oficial dedicada a los problemas económicos y la primera declaración del ministro de Hacienda hace perder todas las esperanzas de que se conozca siquiera un presupuesto liberal antes de bien entrado el año próximo.

Por estas consideraciones, sometidos precisamente a esta conducta gobernante, dentro del ambiente creado por el ministerio, se desarrollan sucesos como los ocurridos en las últimas sesiones parlamentarias y queda la triste impresión del encono producido, de la pasión exaltada, y de la esterilidad parlamentaria en los días más críticos y en los días más próximos a los que exige el Código del Estado que no trasciendan sin quedar votadas las leyes constitucionales.

Para las oposiciones es obligación gubernamental y conveniencia de su política al mismo tiempo dejar expedito el camino de las soluciones de gobierno. Hoy y ayer, y antes de la crisis y durante la gestión del gabinete anterior, se consideraba por la opinión pública, por los diputados, por los políticos de las más encontradas tendencias, que era ya urgente la discusión de los proyectos que fijan el contingente del ejército y el servicio de la Armada. Pues todo se dificulta con poner excesiva tensión en lo político, porque ella viene a notar lo que se refiere y corresponde a los asuntos administrativos y económicos.

Recordamos que para las grandes polémicas se quiso reformar el Reglamento del Congreso. No hace falta medida tan radical, pero bueno será tener presente que la situación financiera y económica necesita urgentes reformas. Y que abundando los debates sobre las crisis de gobierno, no llegan nunca para estudiar las crisis de la riqueza pública y de la situación del país.

DESDE VALLADOLID

22, 3, 30 t.

Algunos periodistas han visitado al alcalde de Medina del Campo y éste les ha manifestado que el administrador del hospital de la Purísima Concepción le dijo que en los primeros días de octubre recibió la visita de los anticuarios, con quienes en que estos se llevarían a Madrid la estatua de fray Lope de Barrientos, dejándola en un documento firmado en que constaba que se la llevarían para arreglarla.

La junta de patronos no ha acordado nada, enterándose de lo ocurrido cuando remitieron el informe al gobernador.

El administrador nos ha dicho que los anticuarios se llevaron la estatua para restaurarla por un precio módico.

El asunto sigue dando lugar y los medios de Barrientos reclamando la estatua.

De no conseguir lo que desean se cree que surgirá un conflicto.

Los valisoleños recuerdan hoy la muerte de D. Germán Gamazo.

Los sufridos celebrados han estado concurrendos.

Se encuentra en esta capital el político francés M. Paul Deroulede.—OROÑEZ.

PERFILES LÍRICOS (I)

BAUER Y CASALS

Vienen a Madrid todos los años puntuales. En ocasiones, el mes de noviembre les sorprende lejos de España, en Rusia, en Austria, en Noruega; cuando más cerca, en Inglaterra. Y, sin embargo, no una consecuencia de su actividad les fuerza a modificar el número de su errante programa, que consiste en un viaje a Madrid. Llegan, saludan a los Reyes, que sienten por Bauer y Casals inquebrantable simpatía, se avistan con el empresario del teatro de la Comedia, el cual les cede la sala incondicionalmente, disponen una reducida serie de conciertos—nunca pasan de tres—acuden al Palacio, se dejan oír de SS. MM., y parten, con pena de los aficionados, en quienes dejan siempre enérgico rastro de admiración.

No se cuidan del lucro. He asistido a conciertos que dieron hace dos años en la Comedia, sin más auditorio que cien personas. Un suculento francés que ocupaba la butaca inmediata a la mía, me dijo lleno de sorpresa: —Pero ¿es que no gusta la música en España?

—Poco—le contesté.—El señorío sigue entiendo a Wagner, pero en privado se parece por Quinto Valverde y Torregrosa. La clase que sin estar entre el señorío, no se mueve tampoco en las cosas populares, satisface sus necesidades líricas oyendo la música de Marina y la que cantan en *El anillo de Islero*. El pueblo vive a expensas del tango, del tango y de la malaguena.

—Se arruinarán las empresas que organicen conciertos.

—No, señor, por la sencilla razón de que no hay tales empresas. Ahora intentan algunos aficionados más distinguidos—no los cuenta a treinta—fundar un concilio para oír buena música. Dudo de que consigan ese ideal, como no sea a costa de considerables desembolsos.

—Me extraña—continuó el culto sacerdote—

te—que no les interese más el arte de Bauer y de Casals. ¡Si viera usted cuánto se les estima en Inglaterra y en París! Casals, compatriota de ustedes, es el primer violinista del mundo. Nadie le rogará ese honor. Bauer es entre los pianistas uno de los mejor reputados. Interpretó a Beethoven con más delicadeza que Paderewsky, pone más alma en la música que Rosenthal y no busca jamás esos éxitos efímeros que se consiguen fácilmente con Liszt, Mendelssohn y Raff. En Alemania quieren a Bauer más que a los dos virtuosos que he citado. En cuanto a Casals, yo creo que tenía más nombre en España.

—Nombre y fama tiene—contesté—pero en la medida en que se puede alcanzar la notoriedad musical entre nosotros.
Es que no hay afición, ni cultura del oído, ni reconocimiento del espíritu para dejarse invadir por el inefable encanto de los ritmos. En el Norte de España es únicamente donde hay cierta predisposición heredada para gustar de la música.

—Preludiaban Bauer y Casals una sonata de Tchaikowski. Nos callamos. Los dos artistas se entregaron a sus instrumentos con sincera unión. Hubiérase dicho que los escuchaba un auditorio de tres mil personas. Interpretaron un programa que contenía música de Beethoven, de Brahms, de Saint Saens, de Schumann, de Chopin, la música que oyen los aficionados fervorosamente. Concluyó el concierto, mi vecino de butaca y yo nos saludamos y salimos cada cual por su lado.

De allí a pocos días me detuvo en la calle. —Sabe usted una noticia—me preguntó con regocijo semejante.

—¿Cuál?

—La Reina de España ha hecho a Casals conde de Carlos III y le ha otorgado a Bauer la cruz de Isabel la Católica.

—Eso demuestra—añadió el simpático sacerdote—que el mérito artístico no es desconocido entre ustedes.

El hombre se felicita de ello con más entusiasmo que los mismos agraciados.

M. B.

EL DESCANSO DOMINICAL

Oviedo 22, 3, 55 t.

La Asociación de empleados de la Industria y Comercio de Oviedo, ha publicado una circular con objeto de implantar el descanso dominical, en la forma siguiente:

A partir del segundo domingo del mes de diciembre, todos los comercios se cerrarán los días de trabajo a las ocho de la noche y los domingos solo abrirán sus puertas los comercios de ultramarinos, que permanecerán abiertos hasta la una de la tarde.

Los de otros ramos no se abrirán hasta el lunes a las ocho de la mañana.
Con esto podrán disponer los dependientes del tiempo suficiente para atender al mejoramiento de su cultura y entregarse a honestos recreos sin perjudicar para nada los intereses de sus dueños, pues la medida es general y la Asociación de empleados responde de que nadie gozará de privilegio alguno.

Es además medida de equidad y justicia disminuir las horas de sujeción de los dependientes del comercio e industrias, pues la mayoría están en peores condiciones que los más humildes braceros.

La Asociación me ruega que apoye sus peticiones desde las columnas de LA CORRESPONDENCIA.—PENA.

EN EL CONSERVATORIO

Conforme hemos anunciado, se ha celebrado ayer tarde con gran solemnidad la distribución de premios a los alumnos que los obtuvieron en el curso anterior.

Presidió el acto el comisario regio del Conservatorio, maestro Bretón, quien tenía a su derecha al Sr. Monasterio (D. Jesús) y a su izquierda al maestro Serrano.

El elegante salón de fiestas donde se ha verificado la ceremonia ofrecía un golpe de vista deslumbrador, realizándose la pléyade de preciosas señoritas que ocupaban todas las localidades.

Como todos los años, la concurrencia ha sido tan numerosísima, que el local resultaba insuficiente para que tuvieran asiento las personas invitadas al acto.

El notable programa artístico, que ya conocen nuestros lectores, tuvo acertada interpretación, y los estudiosos alumnos ejecutantes oyeron merecidos aplausos, especialmente la señorita Carmen Jáuregui, a quien se puede calificar de gran concertista.

Como todos los años, la concurrencia ha sido tan numerosísima, que el local resultaba insuficiente para que tuvieran asiento las personas invitadas al acto.

El notable programa artístico, que ya conocen nuestros lectores, tuvo acertada interpretación, y los estudiosos alumnos ejecutantes oyeron merecidos aplausos, especialmente la señorita Carmen Jáuregui, a quien se puede calificar de gran concertista.

Expono el proyecto de extender la enseñanza oficial de la música en España, fundando algunos centros en provincias, especialmente en aquellas donde la afición a este arte se halla más desarrollada, y termina dando gracias a las personas que han contribuido con sus donativos al mayor esplendor del Conservatorio, citando el rasgo de Fernando Díaz de Mendoza, que envía dos calcos a diario para el teatro Español, con destino a los alumnos de Declamación.

Siguen a este discurso varios cuadros estadísticos, de los que tomamos las siguientes cifras:

Se han hecho, durante el curso de 1901 a 1902, 3.919 matriculadas.
Se han concedido, en enseñanza oficial, 143 premios, y han sido aprobados 1.001 alumnos, habiendo perdido curso 458. En enseñanza libre han sido aprobados 2.073, perdiendo curso 58.

Para el curso de 1902 a 1903 han solicitado matrícula 977 alumnos, que suman 1.249 inscripciones, de las cuales corresponden 533 a las clases de piano, 211 a las de solfeo, 197 a las de canto y 23 a la de declamación dramática. Como nota curiosa consignaremos que no hay ningún alumno en la clase de declamación lírica.

Finalmente, han ingresado en el Conservatorio, por todos conceptos, 73.209,50 pesetas, y se han gastado 169.732,98; lo que da un déficit de 96.523,48 pesetas.

LA GACETA DE HOY

Publica las siguientes disposiciones:
Guerra.—Real decreto aprobatorio del adjunto reglamento para la ejecución de la ley de 13 de mayo de 1902 que establece un régimen especial para la expropiación forzosa en la zona militar de costas y fronteras.
—Real orden mandando devolver al recluta Manuel de la Riva Morales el importe de su reedición del servicio militar.

Instrucción pública.—Real decreto disponiendo, a mediación de la Doctrina cristiana en las escuelas persista en todo su vigor lo determinado por los artículos 87 y 92 de la ley de Instrucción pública vigente.
—Reales órdenes trasladadas a las cátedras de lengua y literatura castelana del Instituto de Badajoz, a D. Braulio Tamayo y Zamora, catedrático de Lenguas; y a la Cátedra de Agricultura de Badajoz, a D. Manuel Par y Sabido, de Huelva.

—El ponente se anuncia a oposición ó concurso siete plazas de profesor auxiliar numerario de dibujo geométrico y artístico, vacantes en la Escuela Superior de Artes e Industrias de Madrid.

El crimen de anoche.

La estadística criminal sigue aumentando en proporciones alarmantes, pues con el día de anoche son tres los crímenes cometidos en el espacio de ocho días.

Cuestión entre novios.

Pilar Mateo Herrero, joven de veintitrés años de edad, sostenía relaciones amorosas desde hace algún tiempo con Felipe Martín Jiménez, de oficio organillero.

Veíanse los novios por las noches en la puerta de la casa, donde Pilar vivía con su madre en la calle de Alburquerque, 17.

Ninguna cuestión había enturbiado los amores de Pilar y Felipe, hasta que el jueves surgió entre ambos la primer reyerta, motivo, por lo visto, del trágico desenlace de anoche.

La madre de Pilar mandó a esta que fuese a fregar unos suelos, pues ella no podía ir por tener ocupación en otra parte, y al enterarse Felipe del trabajo que su novia tenía que hacer, se incomodó, prohibiéndola cumplir el encargo de su madre.

Pilar negose a obedecer a Felipe, y se obstinó en obedecer a su madre.

No cedió ninguno de los dos, agrióse la cuestión, y rompieron sus relaciones.

El crimen.

Desde el jueves no volvieron a verse Felipe y Pilar.

Anoche a las nueve y media, bajó la joven a una tienda de ultramarinos próxima a su casa, con objeto de comprar garbanzos.

Cerca del establecimiento estaba Felipe, en la sin duda esperándola, y al verla la hizo señas de que se acercara. Hizolo así la joven, y Felipe, sin decirle una palabra, se arrojó sobre ella, dándole una puñalada en el vientre y huyendo por una calle inmediata.

Varios transeúntes que vieron caer a la joven corrieron en su auxilio.

Escena horrible.

La madre de Pilar, recordando sin duda, pudiera su hija ser víctima de alguna agresión por parte de Felipe, salió de su casa poco después de hacerlo Pilar, llegando a la calle en el momento en que los transeúntes conducían a la joven a la Casa de Socorro.

Imposible describir la escena que allí se desarrolló al ver la pobre mujer a su hija arrojada gran cantidad de sangre, privada de sentido y con semblante cadavérico.
La inteliz madre sostuvo a su hija entre sus brazos ayudando a conducirla al establecimiento benéfico.

La herida.

Los facultativos de guardia en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio reconocieron a Pilar, apreciando una tremenda cuchillada en el vientre, con perforación de los intestinos, y calificando desde luego la herida de muy grave.

Avisanos a la iglesia más inmediata, siendo administrada la Extremaunción a la desgraciada Pilar.

El Juzgado.

En el citado establecimiento personose el Juzgado de guardia poco después de ocurrida el hecho, procediendo a recibir declaración de Felipe.

Con gran trabajo y tardando mucho tiempo pudo la joven manifestar al juez algo parecido a lo que decimos nosotros, añadiendo que no sospechó las intenciones de Felipe al llamarla, pues el enfado entre los dos existente no era para recelar semejante agresión.

El agresor.

Felipe Martínez se presentó por voluntad propia al Juzgado de guardia.

En su declaración afirmó que habían tenido él y su novia días anteriores, pero que

esta disgusto no le indujo a cometer el delito de herir a la joven, sino los celos.
El declarante no especificó en qué se fundaban éstos.

LA ESTATUA DE BALZAC

Ayer fué inaugurada en París la estatua del gran novelista.

Pocos escritores influyeron tanto como Balzac en su siglo, ni merecieron más, por lo tanto, que su memoria se immortalara. Si no supieron sus contemporáneos apreciar en todo lo que valía, no tardó su inmensa gloria en levantarse gigantesca a poco de la muerte del gran escritor, y casi todos los más insignes novelistas modernos descendieron de él en línea recta, y en él se nutrió principalmente Zola, según confesión propia.

En Dickens y en Balzac están los manuales de la novela contemporánea.

Era hombre enérgico, fuerte, tenaz. Fué obrero infatigable. Cerrado en su humilde vivienda, se levantaba a la media noche y trabajaba a veces doce horas casi de un tirón. Agobiado de deudas, que nunca podía pagar ni cesaba de contraer, era uno de los mayores dolores del dinero que conoció el mundo. La gloria y la riqueza fueron sus musas. Dentro de su pobreza y de su humildad, vivió siempre soñando en la vida de los aristócratas y de los millonarios. Engolfado en diversos negocios, y a veces las mismas empresas en que él fracasaba servían a otros para redondearse.

El dinero fué el tirano de su vida, lo que gastó todas sus energías, lo que le obligó a trabajar tanto, lo que hizo que sus contemporáneos no dejaran de acusarle por su mercantilismo y que la fecundidad perjudicara al estilo.

Una dama polaca, la condesa Evelina de Hanska, se entusiasmó con la lectura de *Medecin de campagne* y de amar al literato pasó a amar al hombre; siguió sosteniendo correspondencia frecuente con Balzac y, apenas quedó viuda, en 1846 se casó con él.
Cuando Balzac llegó a verse en la vida aristocrática con que tanto soñaba, la muerte no tardó en sorprenderle, y a los cincuenta años de su edad y de su matrimonio falleció en París el gran novelista, de una enfermedad al corazón.

Imposible recordar el nombre de todas sus obras, por falta de espacio, y además inútil, porque seguramente el lector leyó muchas de ellas.

Profundo conocedor del corazón humano en *Eugenia Grandet*, en *Père Goriot*, en la *Peau du Chagrin*, en tantos libros inolvidables; pícaro; ingenioso y amensísimo en sus *Contes dramáticos*; narrador de costumbres en sus numerosos estudios de la vida provinciana; esclavo de la pulchritud del estilo en *Les danses de la vallée* y autor dramático que supo adelantarse notablemente al gusto de su época en la *Marat*, en *Les ressources de Quinola*, en *Mercadet* y en otros dramas y comedias satíricas. Balzac fué uno de los escritores que realizaron en los tiempos modernos labor más profunda, gloriosa y duradera.

De todas veras nos unimos al tributo que hoy rinden los franceses a la memoria del mas excelso de sus novelistas.

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO EN CASTELLANO

He aquí la parte dispositiva del real decreto que hoy ha publicado la Gaceta: «Artículo 1.º Que en punto a la conservación de la pureza o toda en la enseñanza de la doctrina cristiana en las Escuelas, persista en todo su vigor lo determinado por los artículos 87 y 92 de la ley de Instrucción pública vigente.

Art. 2.º Los maestros y maestras de instrucción primaria que enseñasen a sus discípulos la doctrina cristiana u otra cualquier materia en un idioma ó dialecto que no sea la lengua castellana, serán castigados por primera vez con amonestación por parte del inspector provincial de primera enseñanza, quien dará cuenta del hecho al ministerio del ramo; y si reincidiesen, después de haber sufrido una amonestación, serán separados del Magisterio oficial, perdiendo cuantos derechos les reconozca la ley.

Art. 3.º En las diócesis donde no existiesen catecismos escritos en castellano y aprobados por el prelado respectivo, los maestros utilizarán como texto de doctrina cristiana cualquiera de los que, estando escritos en el idioma nacional, tengan la aprobación del arzobispo o primado de las Españas.»

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

	15 DE NOVIEMBRE	22 DE NOVIEMBRE
	Pesetas	Pesetas
ACTIVO		
Oro.....	358 859 058,44	358 432 860,57
Plata.....	492 488 456,17	494 498 742,52
Corresponsales en el extranjero.....	23 727 037,42	25 613 129,09
Descuento.....	700 000 000	700 000 000
Cuentas de crédito.....	218 718 574,25	218 519 522,68
Préstamos y créditos con garantías comerciales.....	116 517 890,27	117 304 849,73
Efectos a cobrar en el día.....	115 313 680,87	114 167 078,07
Acciones de la Compañía Arrendataria.....	42 270 000	42 270 000
Otros valores de cartera.....	9 288 583,78	10 188 457,54
Deuda perpetua al 4 por 100 interior.....	369 250 261,25	369 250 261,25
Bronce por cuenta de la Hacienda pública.....	5 032 381,69	5 113 342,30
Tesoro público por pago de amort. é ints. de Deuda amort. al 5 por 100.....	626 720,18	467 375,30
Operaciones del extranjero por el Tesoro.....	150 000 000	150 000 000
Anticipo al Tesoro público ley 14 de Julio 1894.....	11 222 737,17	11 222 256,92
Bienes inmuebles.....		
Diversas cuentas.....	2 584 272 737,43	2 589 021 620,38
PASIVO		
Capital del Banco.....	150 000 000	150 000 000
Fondo de reserva.....	20 000 000	20 000 000
Ganancias y pérdidas.....	19 656 197,63	19 920 542,50
Reservas.....	871 498,06	1 000 209,71
Billetes en circulación.....	1 644 879 875	1 630 684 150
Cuentas corrientes.....	562 910 616,24	569 996 218,68
Depósitos en efectivo.....	208 955,55	188 802,08
Dividendos, intereses y obligaciones a pagar.....	23 370 373,41	20 031 500,34
Cuenta corriente de efectivo del Tesoro público.....	63 215 447,84	67 091 056,57
Reservas sobre la Renta de Tabacos.....	44 219 518,21	53 616 393,13
Reservas de contribuciones.....	12 416 532,80	23 612 118,24
Reservas de contribuciones, oro.....	1 009 567,08	1 879 316,22
Tesoro público: Ingresos de Aduanas en oro.....	642 015,56	517 675,56
Tesoro público: Pago amortizable al 5 por 100.....	16 515 427,83	12 549 241,15
Tesoro público: Pago amortizable al 5 por 100.....	9 381 873,12	7 127 332,12
Tesoro público: Obligaciones de Aduanas.....	6 605 110,01	1 200 033,04
Diversas cuentas.....		
	2 584 272 737,43	2 589 021 620,38

OBSERVACIONES: En esta semana ha disminuido la circulación fiduciaria en 14.195.725 pesetas.

La existencia en oro y la cuenta de corresponsales extranjeros ha aumentado en pesetas 2.059.894, quedando reducida a 954.011 pesetas la diferencia con la reserva legal.

Los diferentes conceptos de la cartera han sufrido poca variación.
Caja y corresponsales: En 23 de noviembre de 1901, 789.247.186 pesetas. En 22 de noviembre de 1902, 878.544.732 pesetas. Aumento, 89.297.546 pesetas.

EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA

RECEPCIÓN DEL SEÑOR VILLAVERDE



D. Raimundo F. Villaverde.
Marqués de Poto Rubio.



D. Francisco Silveira.

Los primates de esta política nuestra que a sus cultistas más entusiastas paga con pesadumbres y amarguras el desinterés y la voluntad con que la sirven, han tenido siempre por el refrío mejor de sus merecimientos y aptitudes la sanción que á unos y otros otorgan las corporaciones, alcazar y otra del entendimiento. Quienes lograron los más altos puestos de la jerarquía social y tienen probada su valía en las luchas del Parlamento y en las difíciles tareas de la gobernación del Estado, á gala tienen demostrar en académicas lides la bizarría y temple de su espíritu, como juzgando menester tal demostración para legitimar y afirmar la fama que debían á sus campañas parlamentarias ó á su intervención en la gestión directiva de los negocios públicos.

Hemos oído esta tarde disertar sobre importante asunto literario á un ex presidente del Consejo y á un ex ministro de Hacienda. Ambos han hallado espacio dentro de su agitada labor diaria, tan opuesta á literarios escarceos, para ofrecer á doctos y profanos un trabajo notabilísimo en sus aspectos filológico, histórico y político.

Así el estado de ánimo y tendrá la misión de regir los destinos patrios como el economista que pasó y terminará su vida formando presupuestos, han sabido probar que en ellos tiene continuadores la tradición española de que nuestros mejores gobernantes hayan sido nuestros hablistas y poetas mejores.

EL DISCURSO

Un saludo de menos palabras que razones, disculpadoras de la tardanza en poseer el cargo, un recuerdo á su antecesor D. Vicens Barantes, tributándole sentido elogio como poeta, historiador, novelista y periodista. Una muy sentida evocación de los méritos del ilustre marqués de Molins, «á quien tuve poco tiempo por padre y toda mi vida por espejo de buenos gobernantes y grandes ciudadanos», indicando que por tema del discurso hubiera tomado el estudio de las obras de aquel príncipe inolvidable, á no haber realizado este cometido el día de Rivas, y seguidamente la justificación del asunto que se proponía desarrollar: *La escuela didáctica y la poesía política en Castilla durante el siglo XV.*

Desarrollando el tema.

«Desde los orígenes de la lírica y aun del habla castellana, ó mejor desde que floreció aquel romance que con su habitual y sabio acierto llama el Sr. Menéndez y Pelayo lengua de los trovadores españoles, primitivo instrumento del lirismo peninsular, escribieron sus coplas y cantares así don Dionís de Portugal como los Alfonso X y XI de Castilla: ofrece nuestra historia literaria copiosos ejemplos de esa poesía, de su erudita, que, sin el sello popular ni los temas heroicos de las tradicionales gestas y en general del *meser de juglaría*, enseña como que canta, y al par que contribuye á adelantar la formación de la lengua y á enriquecer y diversificar sus rimas, señala al estro español nuevos senderos, hoy de interés histórico é histórico.

Iniciado el género en el *meser de clerecía*, reflejaron sobre él la influencia tentadora, ó si quisiera el mal ejemplo del serventesio provenzal, los gentiles trovadores de la escuela galaico-portuguesa.

«Impropio, en suma, el sentido didáctico, y accidental la sátira en la poesía vulgar, de índole épica y narrativa, que crearon y difundieron en Castilla los juglares, apuntan aquellos caracteres en las cantigas de maldad y en las de escarnio de los trovadores, naciendo la poesía política con el pecado original de tender á la injusticia y dar fácilmente en el agravio, pecado sin redención ni enmienda, pues son pocos los escritores que se libraron de cometerlo, entre tantos como andando los siglos han requerido el temible nomenclátor de arcipreste de Hita, de Villamediana y de Quevedo.

«La ruda medieval, combatida, pero no dominada, por la portentosa obra civilizadora del Rey Sabio y el contacto de su corte con los cantores lemosines, explican el grosero extremo de desenfado á que llegan los versos de este género, conservados en los cancioneros portugueses de Resende y de la Biblioteca de Ajuda, y más aun en el del Vaticano y en el *Goeci-Brancuti*.

«Estudia el origen de este género en los serventesios de Alfonso el Sabio, observando que mientras aquel monarca cultivaba la moral y el derecho en la admirable prosa castellana de sus leyes, los poetas de su corte trobaban amor en el tiempo y dulcísimo dialecto galaico. Encuentra los primeros modelos del género erudito y religioso en los cancioneros

Versos de la Infanta Paz

La revista La Basílica Teresiana ha dado a una carta dirigida por S. A. la Infanta Doña Paz al señor obispo de Salamanca, remitiéndole los versos que escribió con ocasión de su reciente viaje a Roma: versos que fueron leídos en la fiesta que celebró la peregrinación española en el Colegio de España de la Ciudad Eterna; y que reproducimos porque seguramente serán del agrado de nuestros lectores:

LA CARTA

9 de noviembre de 1902

Señor obispo: En los adjuntos versos, que se leyeron en la velada literaria el 19 de octubre en el Colegio de España, trato de dar forma a mis sentimientos.

Ha sido una merced del cielo tan grande, que no sé cómo demostrar mi agradecimiento.

No podía creerlo, y no hacía más que decir: el Papa y los españoles, eso es demasiado. La que me lo ha arreglado ha sido Santa Teresa.

En cuanto a lo que he pagado aquí mi deuda, con el modo de hablar como me está hablando hace algún tiempo.

Escribí todos los detalles en La Basílica Teresiana.

En Roma vi el libro de la vizcondesa de Jorbán en casa de sus monjas, que visité; me alegré mucho leerlo. Yo le envié a usted una pequeña biografía que he escrito en francés sobre la hija del elector Max Emanuel.

Creo, señor obispo, que le recuerda siempre con mucho respeto y cariño.

PAZ.

LOS VERSOS

Roma, 1902.

No ha sido un sueño, que es cierto, lo que entusiasmada he visto, ante el Vicario de Cristo los españoles están:

El padre Santo, contento, alza las manos y dice que los quiere y los bendice y gran consuelo le dan.

Cuatro Prelados insignes presentan sus diócesis, Grandes de España, aldeanos, todos vienen en montón para ofrecerle los dones que cada cual ha traído; el valor igual ha sido, pues vienen del corazón.

Y en la bendición solemne de ese venerable apóstol, hay algo de sobrehumano que no es fácil describir. Sentimos remordimiento por todo lo acontecido; el bueno siempre había sido y lo hemos hecho sufrir. El olvido los ingratos, mil veces bendito sea!

En sus fieles se recrea con cariño paternal. Va recorriendo las filas, todos le besan la mano con gran respeto cristiano y con gozo celestial.

¿Qué es lo que en cambio nos diere con sus promesas el mundo? ¿Tiene un gozo más profundo que no pudiera ofrecer?

Los que dudan, aquí vengan, los discursos más hermosos rebucados y pomposos tendrían que enmudecer.

Los que hicieran otros planes sólo tendrían desgarrados, pasan días, pasan años, y la Iglesia firme está. Dios lo ha dicho, y la palabra que a San Pedro diere un día está viva, y la puerta del infierno vencerá.

Ese consuelo en el alma, volamos a los desconocidos que a cada cual sus deberes diariamente ha de imponer. Con la bendición del Padre es más fácil la tarea, y lo que el Papa desea nosotros lo hemos de hacer.

Después del solemne instante, tranquilos nos separamos, de nuevo nos alejamos. El Norte me espera a mí; mas guardarme mientras viva el recuerdo de aquel día que, unida a la patria mía, su bendición recibí.

PAZ.

LA MUJER

SEGUN LOS FILÓSOFOS MODERNOS

CONTRADICCIONES

Al leer las duras frases que uno de nuestros más leídos escritores dirige a la mujer, comprendese cuán pobre es el concepto público que en España existe respecto a la mentalidad femenina.

Dice Manuel Bueno que nuestras mujeres no están dotadas para convivir con el hombre en lo íntimo, en el ideal artístico; que no comprenden nada ni penetran nada; que sus inteligencias tienen el ritmo ligero de una polka o se mueven al lento diapason de una habanera.

Muchos les atribuyen anemia cerebral, atrofia de pensamiento; varios opinan que la cabeza sólo les sirve para ponerse el sombrero o la mantilla; pero ninguno se pregunta: ¿cómo se eleva el espíritu de nuestra compañera?

Una rutina secular condena a la mujer a las más vulgares faenas domésticas, sin darle tiempo para desbrozar su razón. El marido ha dicho a la conyuge que su único destino era la reproducción de la especie; el padre a la hija que con ser bella tenía bastantes. ¿Por qué culpar a la mujer de que no se remonte a las altas esferas del progreso, si le han cortado las alas?

No se han ilustrado las españolas, doblegadas ante la idea de su ineptitud, idea impuesta por el hombre y aceptada por ellas sumisamente, y las que, protestando de su nulificación, han adquirido cultura, ocultas, modestamente, por temor al ridículo que las amenaza con el dictado de marisabidillas o baculíferas.

Nuestros hombres permiten a la mujer ser frívola, superficial, casquivana, beata y coqueta; pero no la perdonan que sea ilustrada. Una mujer erudita, ¿qué horror! El fantasma de la pedantería, que supone inseparable compañero suyo, adquiere titánicas proporciones, inspirándose en los modelos españoles.

Pueden ser los temores de tal pedantería: ilustradas todas las mujeres, ninguna podría vanagloriarse de su instrucción. Si el hombre prefiere compañera ignorara, porque la ignorancia de ésta le diviniza. No tiene derecho a quejarse de la soledad en que vive su espíritu.

Ninguna causa ha promovido tan apasionadas discusiones como lo relativo a la vida psíquica de la mujer. El legislador consideró igual al hombre ante la ley mental e inferior ante la ley civil. Esas contradicciones observáronse en todos los tiempos, lo mismo entre los literatos que entre los filósofos, y a los antiguos no les van en zaga los modernos. Nietzsche manifiesta desprecio oriental al sexo femenino en unos casos, y gran respeto en otros. Ibsen lleva al teatro a la mujer que ha conquistado su libertad

coeficiente de natalidad superior al de las principales naciones, ve todos los años sumirse en las huertas de sus abandonados cementerios millares y millares de vidas, de hombres robustos, de ciudadanos útiles, de jóvenes inteligentes y de niños nacidos para ser encanto de sus padres, esperanza de la patria y semillero de las generaciones venideras.

En corroboración de lo expuesto pudieran probarse no solamente citar, sino aducir las pruebas pertinentes a muchos pueblos, pero vamos a citar un solo ejemplo, Buenos Aires, ya que residiendo actualmente entre nosotros el ilustrado vicepresidente de aquella república, Sr. Quirino Costa, puede en caso necesario dar vivo testimonio de nuestros asertos.

Buenos Aires, la capital de la República Argentina, cuenta actualmente con una población de 850.000 habitantes, y ha logrado rebajar el tanto por mil de su mortalidad a 18,6 (la mitad que Madrid en el promedio de un quinquenio, contando Madrid con mucha menor población). Así ha podido, recientemente, decir con verdadero orgullo el director de la estadística municipal D. Alberto B. Martínez.

«Si en alguna materia es fructífera la comparación internacional, es precisamente cuando se trata de averiguar cuál es el puesto que cada colectividad civilizada ocupa en la estadística vital, sobre todo en aquel grupo de defunciones originadas por enfermedades llamadas evitables.»

Y en lo que respecta a Buenos Aires, en tiempo relativamente breve?

Presuponiendo anualmente las siguientes cantidades para gastos de higiene y sanidad, que deben tomar nota el Sr. Aguilera y cuantos hayan de sucederle en la alcaldía de Madrid:

Presupuesto del año 1901.

Table with 2 columns: Item and Pesos. Items include Comisiones de higiene, Administración sanitaria, Inspección veterinaria, Desinfección, Estación Norte, Estación Sur, Vacuna, Laboratorio vacuno-antirrábico, etc.

Y gastando anualmente la municipalidad de Buenos Aires esos nueve millones y pico de pesetas en el ramo de Higiene y Sanidad, y consumiendo su población, efecto de la mayor circulación de la riqueza en el mes de agosto de 1901, ciento treinta y ocho millones, ochocientos ochenta y seis mil, seiscientos sesenta y cinco kilogramos de carne, y cuarenta y seis millones, doscientos setenta y un mil, seiscientos setenta y cinco kilogramos de harina, y treinta y nueve millones, setecientos cincuenta y seis mil, seiscientos cuarenta y seis kilogramos de azúcar potable, es como se llega a obtener esa baja cifra de 18,6 por 1.000 en la mortalidad general.

Que así es como van unidas la prosperidad y la salud pública en los pueblos civilizados.

Eduardo Castañer.

PROBLEMAS DE MENOR CUANTÍA

LOS REVENDEDORES

Ahí está ya, su reaparición era inevitable; comenzaron a funcionar las Empresas de colises y coliseos de invierno, y hasta se empezaron a comenzar su campaña artística el Teatro Real—Dios y el público den a todas la buena suerte que de corazón les desee—y el eterno problema (eterno relativamente, por de contado) de los revendedores de billetes, torna, por centésima vez, a ser planteado. Y es claro, terminará a la temporada presente sin que el tal problema sea resuelto, y... hasta otra.

Porque el problema no tiene solución posible, ni casi se preciosa.

Aquí, en la mesa misma en que emborrono, siguiendo invernal costumbre, algunas cuartillas, y al alcance de mi mano, hay docena y media de cartas—y me quedo corto en las culpas, amigas muy estimadas, y queridos amigos y personas a quienes no conozco ni aun para servirles, y hasta señores que se embozan con la esclavina del anonimato, se me quejan—¿mi, por qué?—de los abusos cometidos por los revendedores de billetes.

«¿Tú, que sueles escribir en los papeles públicos de cosas de teatros, me dice Un quidam (lo llamo así, porque de ese modo firma su carta), debías llamar sobre esto la atención de las autoridades; a vosotros los periodistas nunca os desajaban, y esa campaña contra la reventa, creeme, te la agradeceré mucho el público.»

«No es necesario llamarlo que por una localidad, cuyo precio en el despacho es cinco pesetas, haya tenido yo que dar anteocho tres duros.»

«Pues te diré, mi querido quidam, te diré, lo que es un escándalo, lo que es llamado propiamente un escándalo, no me lo parece. Si diste quince pesetas por una cosa que valía cinco, sin que nadie, ni nada (fuera de tu vanidad) te lo obligara a darlas, ¿qué tienes que ver con eso las autoridades...? Lo mismo, misimismo, que los foroseros de Cascante tenían que ver con que se envenenara un amante, por haber perdido el seso, como decía, muy sensatamente, la antigua copla estampada en las cajas de cerillas.»

«Cuando pagaste eso, lo cual fué a todas luces—y perdona el ramplón del vocablo—una primada, es indiscutible que disponías de tres duros, y esas además probable que no eran algunos otros, pues no parece natural que emplearas en comprar la butaca todos tus capitales.»

«Probaré este hecho que no eres, aunque te lo llames, un pelele, pues quien dispone, sólo para divertirse, de sesenta reales, no es un quidam cualquiera (como dice siempre un autor dramático amigo mío); pero el suceso en sí no tiene, a mi juicio, ni mayor alcance ni más transcendencia.»

«No me parece justo ni considero de oportunidad emprender campaña contra esa maldad: tú, primeramente porque estoy seguro de que las autoridades no habían de hacerme caso alguno; segundamente porque si bien es verdad que de vez en cuando escribo en los papeles, serían tú mismo, es tan cierto que no tengo en ninguno el negociado de las diversiones públicas; y terceramente porque siempre juzgué pueril lo de solicitar el auxilio del gobierno para obtener lo que por simple iniciativa particular pueden conseguir muy fácilmente los ciudadanos.»

«Hay más que no adquirir nunca y por ningún precio billetes de la reventa?»

Procura que todo el público adopte ese racional procedimiento, y ya verás, ya verás, quidam distinguido, como desaparecen de una vez esos industriales que te encorcan y contra quienes impetras los rigores de la autoridad gubernativa, y no sé si la intervención del Tribunal Supremo.

«Tú, quidam amigo (y te llamo amigo, porque al cielo y al infierno, y a la tierra y a la tumba, te quedo a la postre, ¡Dios te lo premie!), adólcete como no del gran defecto patrio: la carencia de iniciativas propias; la necesidad de andadores perpetuos y la preocupación de esperar lo todo del Estado y recurrir para todo a él: esa santa rutina que arraigaron aquí muchos años de absolutismo.»

«La institución—porque al cabo institución viene a ser—la institución, digo, de los revendedores de billetes, no te desgarrará del todo; al fin y a la postre juzgase cómodo—y lo es efectivamente—no participarte con la adquisición de billete desde las primeras horas de la mañana. «Allí los encontraré cuando vaya, te diré a ti mismo. Quizás, como ocurre muchas veces, me lo mismo de Pepe o Naranjo me den su precio y, al último resultado, me den demonio, de una vez pagaré lo que sea, y en paz.»

«Consecuente con este razonamiento vas una noche, y otra y otra, a este teatro, o al de más allá, a la hora que quieras, y, en efecto, allí encuentra al revendedor, que ha esperado toda la mañana y toda la tarde para servirte y que dispone de un fajo de billetes... Pero ocurre un día, que por haber estado, por ser el turno de moda, por representarse una obra de éxito muy ruidoso, o por otra causa cualquiera, el revendedor, aunque esperándolo también, no tiene fajo de billetes; con que el papel escasea y la demanda abunda y el industrial procura—y obra en esto como varón prudente—resarcirse de anteriores quebrantos; y aquí el llorar y el cruzar de dientes y aquí el llorar al cielo y aquí el llorar a las autoridades de la tierra que vengan en tu auxilio para hacerle justicia; justicia que has tenido en tus manos solo con no contribuir por desidia al fomento de esa industria.»

«No esperes ¡oh quidam! que te ayude yo en esa campaña, de la cual creo que es injusta, sospecho además que es innecesaria, y juzgo, por último, que sería contraproducente mientras hubiera bobos como tú, que den a los otros dios por una butaca para ver hoy lo que por el corto interés de cuatro pesetas puedes ver otro día. Ahora si el asunto no es ver el drama o la comedia, sino lucir, darle lustre, hablar a la novia, codearse con la aristocracia... ese es otro cantar; eso ya no es amar al arte, y en este caso, paga en buen hora lo que quieras o lo que puedas, allá tú. Por algo se dice: «Por un gustazo, un trancazo.»»

A. Sánchez Pérez.

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

Luz y sombra

Sus manos en mis manos; sus ojos en los míos; su aliento con mi aliento confundido.

Así los dos, a solas, al pie de un crucifijo, jurémos aquella noche su cariño.

Pasaron, como pasan las nubes en estío, de aquel amor de niña los delirios.

«Cuán breve fué la aurora de aquel casto cariño! ¡Si fuera así la noche del olvido!»

Manuel Cañete.

LETRAS EXTRANJERAS

MARK TWAIN

No entra en la complejidad artística de la raza latina el «humor». Si se da, en los casos, accidentalmente, es en los escritores de solar ibérico. Somos los meridionales poetas entregados al ensueño, mientras que los hombres del Norte llevan un pensador dentro de cada artista.

Verdad es que nadie, ni sajones ni tudescos, como nuestro Cervantes ha sabido reír y llorar al mismo tiempo. El hidalgo manchego es el símbolo del vaivén eterno de la vida, y sus aventuras, alegres y dolorosas a la vez, en maridaje extraño, van señalando las andanzas de los hombres. Adonde él llegó en punto a humorismo, nadie ha llegado. Se diría que en aquellas páginas admirables, contenido de las musas y pismo de las gentes, el dolor ríe y la risa llora. Tan cogidos del brazo, tan compenetrados andan por allí estos dos sentimientos humanos, que semejan uno solo. ¿Quién puede averiguar, leyendo a Cervantes, el límite que los separa?

Quijada, loco, parece poeta: Sancho, sano de espíritu, parece filósofo. El pensamiento de un escludero y contiene las exaltaciones del ensueño.

También en Campoamor la musa maleante, escéptica a su modo y humorística siempre, dejó en los versos un raro sabor de alegría y pena, huella de alma que ha vivido, no se sabe si felices o malaventuradas, cansados los ojos de mirar al cielo y errando a ratos a ras de la tierra, riendo con lágrimas y llorando con risas.

La nota de humorismo en nuestro arte español es intensa, delicada, no tiene, como en otras letras extranjeras, el carácter de parvaso, que necesita un esfuerzo para reír y hacer reír, ahogando el desesperado dolor interno. Nuestro humorismo es casi plácido. Figuro no hacia otra cosa que sonreír; pero detrás de su sonrisa Dios sabe la hiel que se ocultaba.

Algo también de humorismo corre por las prosas de algunos escritores lusitanos. Es regocijada la ironía de Ega de Queiroz, y «alta, con pasmosa habilidad, del tono burlesco al golpe de honda seriedad, atajando el chorro de la hilaridad al punto de iniciarse en el ánimo del lector. No le da lugar a reír y lo empuja, sin saltos bruscos, a cavilar. Moriente y áustico es el humorismo de Guillermo de Azevedo. Parece que su pluma anda sobre las cuartillas casquivana, de burla y gorja, y se ve, a la postre, que hay un grito de dolor en el fondo de lo que ha escrito.»

Al lado de allá de la frontera pirenaica, la literatura francesa apenas si se ha mostrado un tanto humorística con Rabelais. No tiene ahí gran vigor y cae siempre del lado del arte francamente cómico como en Beaumarchais. Hace reír, como reír, al modo de los ratos de regimiento, a todo trapo. No es reír que duele ni daña; goza esta alegría de plena salud.

Por acá, entre los latinos, el humorismo no arraiga, se transmite y se perpetúa. De tarde en tarde aparece como para dar señales de que se renueva y vive.

Donde se conserva a perpetuidad es en los pueblos septentrionales. Casi es un distintivo del arte fuerte y equilibrado de estas razas. Sajones y germanos lo conservan encarnado siempre, desde el siglo, en sus literaturas. Es algo inherente a su espíritu, que al exteriorizarse en las letras, lo llevan consigo y lo transparentan gallardo y activo.

Richter, entre los alemanes, es su verbo. Su estética contiene todos los principios del humorismo y sus novelas este sólo las anima a alguna de esas feas aderezadas.

Y a esto digo yo, no por orgullo, sino por verdad, que para de las amasas he mirado a una preciosa ridiculidad, sino para burlarme de ella. Y esto que digo yo de mí, dirán de sí muchos y muchos. Que la fea honesta y modesta inspira simpatía y bondad; pero si se emperga y en vanece... risum teneatis; cuando teneatis, que en ocasiones hay que soltar el trapo.

Otra lectora me sale con el cuento de que el lujo subjetivo, el de las mujeres que se adornan por agradar, suele ser el más patético, alegando que es el propio de las hembras galantes, que nació en el boudoir de una cortesana y que vive en el flirt de los profesionales.

Pero hay otra especie de lujo, el subjetivo, el que tiene una causa más general y más honda, el que no es sensual ni pecaminoso; el lujo casero y familiar, honesto y laudable. Muchas veces es un refugio, un entretenimiento, una diversión, un medio para no aburrirse en la vida de soledad y armonización a que las costumbres de la

familia condenan el corazón y el pensamiento de la mujer casada.—Y de que el cuarto ande mangá por hombro, con muebles feos, sin cuadros y sin adorno alguno, a que tenga luz, hay, para la mujer forzada a estar allí casi siempre, una diferencia muy grande.

«El piano, los libros, el bordar o pintar esas mil chucherías que hoy vemos hasta en las casas más modestas, son, a no dudar, pasatiempos agradables para las señoras que apenas salen de sus casas.»

«El lujo, según lo define Horn en sus Conferencias sur le luxe, es el arte de aprovechar los progresos de la ciencia y de la comodidad, para hacer más agradable la vida. Con tal de que las mujeres no se salieran de ahí, bien se podía, y aun se debía, abogar por el lujo así entendido y limitado por el concepto de hacer la vida agradable. Pero, ¿y cuando el lujo acarrea disgustos soberanos? ¿y cuando entra en las casas y transformas a las mujeres y hace enloquecer a los maridos y lleva la realidad al miseria y al chancullo al tribunal y la mentira al periódico y el deshonor y la vergüenza a los dos sitios?»

«El lujo bueno, el justo, el racional, lo superfluo, necesario, es altamente legítimo.

«Le superfluo, chose tres nécessaire, a reuni l'un et l'autre hemisphere...»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

«Pero el otro, el pasional, el sensual, el de la vanidad loca y el de la ambición remanada, es malo, dañoso, injusto, hasta criminal en ocasiones.»

«De estas dos especies de lujo, de sus causas y de sus efectos he de hablarte, lectora de mi alma. Pero otro día: que ya es razón que tú no te fatigues y que yo descanse.»

dad con que se olvida y del abandono en que se deja a los muertos!

Y qué decir de la moral social, catalogando los casos, clasificados, catalogados...

La lógica de ocasión, ese encadenamiento y sucesión de las ideas que se convierten en hechos...

Por este procedimiento, amalgamando lo burlesco y lo trágico, lo macabro y lo risible, lo irónico y lo sentimental...

El escritor americano tiene una sasona y continúa en las letras contemporáneas la nota característica de la literatura británica.

Este extinguido esta vena humorística en el pueblo inglés, no por eso morirá. Basta Shakespeare para inmortalizarla.

Yo creo, parodiando a Macaulay, que cuando el cetro de Inglaterra yaciera roto en pedruzcos...

Y dentro del furor en que se veía mira con respeto la caja y hasta se desespera con el mal olor del cadáver en descomposición...

El escritor americano tiene una sasona y continúa en las letras contemporáneas la nota característica de la literatura británica.

Este extinguido esta vena humorística en el pueblo inglés, no por eso morirá. Basta Shakespeare para inmortalizarla.

Yo creo, parodiando a Macaulay, que cuando el cetro de Inglaterra yaciera roto en pedruzcos...

Y dentro del furor en que se veía mira con respeto la caja y hasta se desespera con el mal olor del cadáver en descomposición...

El escritor americano tiene una sasona y continúa en las letras contemporáneas la nota característica de la literatura británica.

Este extinguido esta vena humorística en el pueblo inglés, no por eso morirá. Basta Shakespeare para inmortalizarla.

Yo creo, parodiando a Macaulay, que cuando el cetro de Inglaterra yaciera roto en pedruzcos...

Y dentro del furor en que se veía mira con respeto la caja y hasta se desespera con el mal olor del cadáver en descomposición...

El escritor americano tiene una sasona y continúa en las letras contemporáneas la nota característica de la literatura británica.

Este extinguido esta vena humorística en el pueblo inglés, no por eso morirá. Basta Shakespeare para inmortalizarla.

Yo creo, parodiando a Macaulay, que cuando el cetro de Inglaterra yaciera roto en pedruzcos...

Y dentro del furor en que se veía mira con respeto la caja y hasta se desespera con el mal olor del cadáver en descomposición...

El escritor americano tiene una sasona y continúa en las letras contemporáneas la nota característica de la literatura británica.

Este extinguido esta vena humorística en el pueblo inglés, no por eso morirá. Basta Shakespeare para inmortalizarla.

Yo creo, parodiando a Macaulay, que cuando el cetro de Inglaterra yaciera roto en pedruzcos...

Y dentro del furor en que se veía mira con respeto la caja y hasta se desespera con el mal olor del cadáver en descomposición...

El escritor americano tiene una sasona y continúa en las letras contemporáneas la nota característica de la literatura británica.

Este extinguido esta vena humorística en el pueblo inglés, no por eso morirá. Basta Shakespeare para inmortalizarla.

Yo creo, parodiando a Macaulay, que cuando el cetro de Inglaterra yaciera roto en pedruzcos...

Y dentro del furor en que se veía mira con respeto la caja y hasta se desespera con el mal olor del cadáver en descomposición...

El escritor americano tiene una sasona y continúa en las letras contemporáneas la nota característica de la literatura británica.

Este extinguido esta vena humorística en el pueblo inglés, no por eso morirá. Basta Shakespeare para inmortalizarla.

Yo creo, parodiando a Macaulay, que cuando el cetro de Inglaterra yaciera roto en pedruzcos...

Y dentro del furor en que se veía mira con respeto la caja y hasta se desespera con el mal olor del cadáver en descomposición...

El escritor americano tiene una sasona y continúa en las letras contemporáneas la nota característica de la literatura británica.

Este extinguido esta vena humorística en el pueblo inglés, no por eso morirá. Basta Shakespeare para inmortalizarla.

Yo creo, parodiando a Macaulay, que cuando el cetro de Inglaterra yaciera roto en pedruzcos...

Y dentro del furor en que se veía mira con respeto la caja y hasta se desespera con el mal olor del cadáver en descomposición...

El escritor americano tiene una sasona y continúa en las letras contemporáneas la nota característica de la literatura británica.

Este extinguido esta vena humorística en el pueblo inglés, no por eso morirá. Basta Shakespeare para inmortalizarla.

igual modo si se disponen algunos miles de aparatos semejantes con otros tantos miles de conductores...

En el aparato transmisor colocado al retrato por el ser en el aparato receptor, en otra caja cerrada por completo, pone un papel fotográfico que da el cliché negativo de la imagen desarrollada.

Luego añade el inventor, que firma J. P.: «El aparato para ver a distancia tiene que ser como el mío, pero sin cables. El aparato que transmite la imagen en un momento, mientras que el que se necesita para ver a distancia, tendría que girar a razón de 30.000, cosa que destruiría en seguida el mecanismo colocado en el árbol de rotaciones.»

Después de las máquinas de escribir, ya tan perfeccionadas, se nos presenta ahora la máquina taquígráfica llamada Estenodactila, que si no ha de ser de uso tan general como las Yosts y Remingtons, no ha de caer de importantes aplicaciones.

Su inventor, M. Lafaurie, dice, que el mecanismo no es más complicado que el de los aparatos de telegrafía Morse, obras maestras de utilidad y de sencillez.

Consta de una cinta de papel, que se desarrolla con movimiento continuo, recibe en líneas transversales las marcas de estas teclas, marcas que no son más que los números de orden de los dedos.

Así resulta formada la combinación matemática, puesto que, según un alfabeto facilísimo, las agrupaciones de las cinco teclas de los grupos de consonantes, y las agrupaciones de las cinco teclas de la otra mano representan las vocales y los diptongos.

Los acordes combinados con uno o muchos dedos de cada mano, heridos simultáneamente, dan silabas enteras, escritas en cifras convencionales.

Después de un aprendizaje que los peritos aseguran es brevísimo, la Estenodactila permite una velocidad de 20 palabras por minuto. Además de la máquina los signos convencionales y uniformes, cualquiera que sea el operador, remediando así el inconveniente no leve de la taquígrafa ordinaria, en la cual cada taquígrafo tiene, quien más quien menos, sus signos propios, de tal suerte, que a veces resulta difícil traducir lo que otro escribió.

Figurámonos que debe haber algo de exageración en lo que 210 palabras por minuto, porque aun que conocemos concretamente la Estenodactila, algo se nos alcanza de la taquígrafa en general y sabemos cuán difícil ha sido siempre que el más experto taquígrafo llegase a escribir aquel número de palabras, ni es necesario tampoco, no habiendo como no hay orador que con suficiente claridad las pronuncie.

Por muy feliz que sea la combinación de signos de la Estenodactila y por habilidad que llegue a reunir el maneador, ha de resultar en nuestro concepto algo inferior a la máquina de la mano del taquígrafo. Se ganará un poco, en efecto, en la claridad de la taquígrafa y en la facilidad de la traducción por toda persona que conozca los signos y su combinación, pero no creemos que se gane en velocidad.

De todos modos, reconocemos de buen grado que el invento es muy importante y que está llamado a prestar grandes servicios.

A. León.

ECLIPSE DE LUNA

Comedor, a la inglesa, de una casa de burqueses. En la chimenea arde un buen fuego.

MARIA. Sentada junto a las puertas del balcón, mira frecuentemente por los cristales.

ENRIQUE. Al lado de la chimenea, lee un periódico. Es de noche.

MARIA. ¿Qué lees, Enrique?

ENRIQUE. Le Temps, amor mio. Ya hacía una temporada que ni por caridad le miraba.

MARIA. ¿Con qué tanto tiempo?

ENRIQUE. Desde el día de nuestra boda.

MARIA. ¿Nuestra boda? ¿Parece que fué ayer! (Con expresión compungida.) No está tan hondamente grabada en tu alma como en la mía esa fecha, cuando...

ENRIQUE. Cuando... ¿Echando a un lado el periódico y mirándola con ternura.) Concluye tu pensamiento.

MARIA. ¿Me harás pasar por la fatiga de decirlo?

ENRIQUE. (Medita unos instantes. Incorporándose de un salto y cayendo a los pies de ella.) No lo digas, no. Me acordé esta mañana mientras saliste a entarme el desayuno; y cuando tornaste, dominado por el deseo de desfogar en tus labios los besos matutinos, el dulce recuerdo se evaporó. ¿Quién sabe si la reminiscencia se perdió entre los hilos de oro de estos cabellos rubios! (Besándolos.) Entre estos cabellos, sobre los que flota como un nimbo de amor mi alma...

MARIA. ¿Siempre tan retórico?

ENRIQUE. (Con apasionamiento sincero.) Siempre tan enamorado, tan rendido.

MARIA. No me convencen mielas tales, con dolor te lo digo. Sin mis insinuaciones no hubieras recordado que hoy se cumplía el sexto mes de nuestro matrimonio.

ENRIQUE. (Mirándola con malicia, como a mujer casada que ha leído todo el libro del amor.) ¿El sexto? ¿Verdad?

MARIA. (Mirándole como a novio, con cierta autoridad.) Quedamos en que eres un mentiroso.

ENRIQUE. ¿Que me insultas, rica mía! Yo insincero contigo, cuando tal es tu ascendiente sobre mi que lees mi pensamiento en mi espíritu!

MARIA. Si yo leyese en tu facilidad que tú en Le Temps, no mataría mi aburrimiento imitando; pero curaría todas las heridas de mi ansiedad.

ENRIQUE. Continúa sin crearme por inconsistencia de tu cariño; el mío es una daga y crece en él.

MARIA. Por qué mucho te quiero, dudo.

ENRIQUE. ¿Céelos ya?

MARIA. Tal vez.

ENRIQUE. ¿De quién?

MARIA. No lo sé.

ENRIQUE. (Agarrando el periódico.) Yo sí. (Con cómica gravedad.) De Le Temps... (Arrojando el periódico en devoración.) ¡Mira, mira el fuego! (Volviendo al lado de ella.) ¡Fuecero el enemigo! ¡Y de luminosa muerte!... ¡Estás contenta! ¡Me perdona ahora el que te consideras olvidado, y no ha sido más que demostrarlo! Porque tengo por evitarme antes de llegar la noche hubiera recordado esta fecha olvidada. Y si no en la noche misma (Con apasionamiento acenado.) ¡Mirándola otra vez con malicia.) ¡Cuando a tu lado mis facultades se

agrandan, la memoria hubiera venido en mi ayuda y yo hubiera brindado por nuestra felicidad. Siempre el mismo: redimido por la palabra, el muy taimado.

MARIA. Más hermosa tú, que taimado yo.

ENRIQUE. ¿Flores, ahora?

MARIA. ¡Un jardín entero para tí!

ENRIQUE. (La aprueba efusivamente las manos y se las besa. Ella, inerte, tirada hacia atrás la cabeza, entornados los párpados, entreabierta la fresca boca, mira al cielo tras los cristales. Pausa.)

MARIA. ¿Qué miras, alma mía!

ENRIQUE. (Como despertando de un sueño feliz.) Miro lo que otras noches: a la luna nuestra luna de miel; hasta ahora libro de obras. Luce esta noche espléndida como nunca en la calma augusta que llena las alturas del firmamento; pero rondan a su alrededor girones de nubes blancas y temo, temo con la vaga incertidumbre de los presentimientos infuastos, que alguna la eclipse. Ese temor puede en mi mucho. (Con un ligero estremecimiento.) Hasta siento frío.

ENRIQUE. Frío debes de tener, pues tus manos están yertas. Aparte del balcón; cerraremos sus hojas, y junto a la chimenea entrarás pronto en calor. (Mirándola al viento.) Ten en cuenta que «vuestras salud es mi vida».

MARIA. (Mirándole con gratitud.) Gracias en nombre de los dos; por tu interés, pero déjame aquí; me preocupan sobremedra las cosas del cielo. Este frío es pasajero; los nervios que bailan un poco.

ENRIQUE. Bien, reina y señora, hágame tu voluntad. (Toca un timbre.)

MARIA. (Con extrañeza.) ¿Para qué?

ENRIQUE. Voy a hacer que traigan recado de escribir y teclados de diez teclas, a cada una de las cuales corresponde un dedo.

MARIA. Una cinta de papel, que se desarrolla con movimiento continuo, recibe en líneas transversales las marcas de estas teclas, marcas que no son más que los números de orden de los dedos.

ENRIQUE. Así resulta formada la combinación matemática, puesto que, según un alfabeto facilísimo, las agrupaciones de las cinco teclas de los grupos de consonantes, y las agrupaciones de las cinco teclas de la otra mano representan las vocales y los diptongos.

MARIA. Los acordes combinados con uno o muchos dedos de cada mano, heridos simultáneamente, dan silabas enteras, escritas en cifras convencionales.

ENRIQUE. Después de un aprendizaje que los peritos aseguran es brevísimo, la Estenodactila permite una velocidad de 20 palabras por minuto. Además de la máquina los signos convencionales y uniformes, cualquiera que sea el operador, remediando así el inconveniente no leve de la taquígrafa ordinaria, en la cual cada taquígrafo tiene, quien más quien menos, sus signos propios, de tal suerte, que a veces resulta difícil traducir lo que otro escribió.

MARIA. Pero por qué desistes?

ENRIQUE. (Quejumbroso.) ¡Tú me lo preguntas! (Amoroso.) Para pasar junto a ti seis meses después aquello que te agradezco estas palabras; pero no tengo derecho a retenerlo siempre a mi lado. Ve al Ateneo.

MARIA. (Delenándose.) No lo escribas y ve. También la amistad, que es un modo del amor, del amor sin ellas de la vieja definición, tiene sus exigencias.

ENRIQUE. (Con tibio regocijo.) ¡No te enfades!

MARIA. No.

ENRIQUE. ¿De verdad?

MARIA. Sí.

ENRIQUE. Dudo de tus monosílabos.

MARIA. Haces mal. Vete, que yo no me enojare con tal de que vuelvas pronto, ve.

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

MARIA. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

ENRIQUE. (Levantándose.) Me vestiré e ire porque tú me autorizas, porque así me lo mandas. ¡De otra suerte! (Dándole muchos besos atropelladamente.) ¡Eres una mujercita excelente!... (Vase Enrique, María, alzando sus ojos imponderables, los posa allá arriba, donde brilla la luna.)

II ENRIQUE. (Saliendo, ya vestido.) Conste que no me guardarás enojo... MARIA. (Gravemente.) No reconozco que siempre junto a mí debes de aburrirte y que es muy lógico que te atraigan antiguas costumbres. ENRIQUE. (Rápidamente.) ¿A qué tiro sombreo y gaban, y me meto en la cama? MARIA. No hay doblez en mis palabras. Vete y regresa pronto. ENRIQUE. ¿Te acostarás? MARIA. Ahora mismo. ENRIQUE. Adiós, mi vida. Hasta dentro de una hora. (Deja sobre sus labios un beso muy largo y desaparece por la escalera sonriendo.) MARIA. Adiós, adiós. (Pausa.) (Mirando a la calle a través de los cristales.) Allá va: fiero y gallardo, digno de amor. Más que de prisa corría alzar los ojos hasta el balcón. (Sano corazón el suyo, pero destituido de la noción de estos pequeños detalles que como débiles lucecillas alumbran en la tierra nuestra felicidad.) (Mirando al cielo.) ¡Ah, Virgen mía! ¡Cielos raras mis presentimientos! ¡Las nubes eclipsaron la luna, mi plateada luna de miel... (De los ojos de María nace una lagrima que rodando sobre los empañados cristales deja allí una raya brillante.)

EDUARDO M. DE LA CÁMARA.

LAS COSAS DE CUBA

De una extensa e infansante carta fechada en la Habana en los últimos días del mes pasado, tomamos los siguientes párrafos, de verdadera importancia, tanto por lo que afecta a la actual situación de la gran Antilla, como por lo que concretamente se refiere a las afectuosas y cada vez más íntimas relaciones de los cubanos y los numerosos españoles que en aquel país residen, y que todavía representan el 50 por 100 de la riqueza territorial y la vida mercantil.

«Los tres sucesos de esta última quincena, y que son objeto de todas las conversaciones y de los comentarios de la prensa habanera, son la propuesta por parte de los Estados Unidos del anunciado proyecto de reciprocidad comercial con Cuba, la despedida del Sr. Merchán, que ha sido nombrado representante de la República Cubana en Madrid y París; al mismo tiempo que el Sr. Montoro lo será en Londres, y la gran velada que la numerosa y cada vez más ilustrada e influyente clase de color de la Habana ha celebrado por iniciativa de la Sociedad de Socorros Mutuos de dicha clase, con la cooperación de renombrados abogados, literatos y oradores de la clase blanca, en honor del Sr. Labra, el antiguo leader del abolicionismo y de la minoría autonomista del Parlamento español.»

El gobierno de los Estados Unidos propone una irritable reciprocidad, que consiste en rebajar en los puertos de la gran república el 20 por 100 al impuesto aduanero sobre los productos cubanos, mientras que los productos norteamericanos habrán de pagar en los puertos de Cuba el 40 por 100 menos de la tarifa ordinaria. Esta disposición yanqui, después de la famosa ley Platt, tiene hondamente disgustado a este país, y este disgusto entra por mucho en el nuevo movimiento de intimidad de españoles y cubanos y en una tendencia de aproximación económica a Inglaterra.

El Sr. Merchán es un hombre de extraordinaria cultura, escritor distinguido, que habiendo tomado parte en el movimiento revolucionario de 1868, emigró al Sur de América y allí permaneció durante los últimos treinta años. Suvo el famoso artículo Laboremus, que dio nombre a los laborarios. Y pasa, con justicia, como una verdadera ilustración hispanoamericana. Al venir al Sr. Merchán desde Colombia, donde residía, para recibir el nombramiento diplomático cubano, se ha detenido en Santiago, Manzanillo, Cienfuegos y Colón, siendo visitado y obsequiado calorosamente por

El Sr. Merchán es un hombre de extraordinaria cultura, escritor distinguido, que habiendo tomado parte en el movimiento revolucionario de 1868, emigró al Sur de América y allí permaneció durante los últimos treinta años. Suvo el famoso artículo Laboremus, que dio nombre a los laborarios. Y pasa, con justicia, como una verdadera ilustración hispanoamericana. Al venir al Sr. Merchán desde Colombia, donde residía, para recibir el nombramiento diplomático cubano, se ha detenido en Santiago, Manzanillo, Cienfuegos y Colón, siendo visitado y obsequiado calorosamente por

El Sr. Merchán es un hombre de extraordinaria cultura, escritor distinguido, que habiendo tomado parte en el movimiento revolucionario de 1868, emigró al Sur de América y allí permaneció durante los últimos treinta años. Suvo el famoso artículo Laboremus, que dio nombre a los laborarios. Y pasa, con justicia, como una verdadera ilustración hispanoamericana. Al venir al Sr. Merchán desde Colombia, donde residía, para recibir el nombramiento diplomático cubano, se ha detenido en Santiago, Manzanillo, Cienfuegos y Colón, siendo visitado y obsequiado calorosamente por

la gran colonia española de todas esas poblaciones importantes. Ya en la Habana, la prensa de todos colores ha obsequiado al diplomático y al pensador con un gran banquete, en el que hicieron uso de la palabra el popular revolucionario Sr. Trujillo, el Sr. Espinosa, redactor del Diario de la Marina; el Sr. Corzo, director de un periódico exclusivamente español; y el director de La Discusión, y a otros muchos, calificadas personas de la nueva colonia habanera.

Al banquete asistió también el Sr. Estrada Palma, presidente de la República. El discurso del Sr. Merchán fué por todo extremo significativo y acreditó una vez

El lunes vendrá el capitán general de Andalucía para presenciar los ejercicios de artillería en los castillos y baterías que coronan esta ría.—CORRESPONSAL.

Un cadáver y un bando. Gijón 22, 4.30 t.

Un muchacho encontrado hoy en el interior de un horno, al lado del cadáver del guardia del mismo, José Velasco, el cual presentaba leves quemaduras. Se ignoran las causas de su muerte. Se supone que obedeció a un accidente casual.

En vista de la frecuencia de los sucesos sangrientos, se ha dictado un enérgico bando para evitar los abusos del alcoholismo, y otros hechos que desgraciadamente producen actos criminales. La opinión pública aplaude al alcalde por sus iniciativas en el particular.—PAREDES.

En honor de San Francisco Javier. Pamplona 22, 4.1 t.

Se ha celebrado solemnemente la función tradicional que la Diputación provincial costeó en honor de San Francisco Javier, patrón de Navarra, asistiendo a ella la Diputación con muchos y numerosos gentío.

El padre Santiago Audebert, superior de los Corazonistas, ha dado un brillante panegírico, encaminado a demostrar la necesidad de que Navarra conserve su fe católica, base de todas sus glorias. El orador pamplonés ha cantado de una manera magistral composiciones de los mejores maestros españoles y extranjeros. En este momento celebra un banquete la Diputación.—MENCHETA.

Exposición de ganados. Valencia 23, 2 t.

A las once de la mañana se ha inaugurado la Exposición de ganado caballar, mular, asnal y cabrio, situada en la Alameda. El gobernador ha asistido representando al ministro de Agricultura. Ha pronunciado un breve discurso y declarado abierta la Exposición.

A las cinco de esta tarde se inauguró en los salones de la Sociedad Económica el Congreso Agrícola, al cual asistirá el gobernador. El termómetro ha descendido.—PERIS.

El «Miguel Gallart». Cádiz 23, 4.10 t.

Ha llegado el Miguel Gallart, procedente de Montevideo y Río Janeiro. Tras 342 pasajeros, en su mayoría inmigrantes andaluces, gallegos y catalanes. En Río Janeiro, al zampar el barco, habían ocurrido algunos casos aislados de peste bubónica.

Durante la travesía un pasajero se cayó de una escalera por efecto del movimiento del barco, resultando con una conmoción cerebral.—CH.

Centro socialista. Mieres 23, 11.50 m.

Anoche celebraron los socialistas de Abaña una velada para inaugurar un Centro de reunión. Los socios ascendían a 400. Se leyeron escritos de Vigil y Nemesio González. Además hablaron los compañeros Castro, Valdés y Alvarez. El orador socialista interpretó varias composiciones. Oradores y orfeonistas fueron muy aplaudidos.—MARTIN.

Los panaderos y los zapateros. Palma 23, 1.50 t.

El gobernador ha celebrado varias reuniones con los patronos y obreros panaderos. Ambas partes presentaron nuevas bases de transacción. Hoy se reúnen en Junta las Sociedades de patronos y obreros. Se teme que no sean aceptadas dichas bases de transacción, en cuyo caso los obreros panaderos se declararán mañana en huelga. También celebrarán los obreros zapateros un mitin, con objeto de pedir ciertas mejoras en el trabajo.—MENCHETA.

Partida copada. Valencia 23, 4 t.

En el café de la Plaza de Toros se ha descubierto una timba, habiendo sido detenidos los jugadores. En su mayoría obreros, ocupándoseles fichas y siete pesetas.—MENCHETA.

En la América del Sur. Londres 22.

Circula con insistencia el rumor de que el rey Eduardo firmó ayer la sentencia de arbitraje entre Chile y la República Argentina. Las legaciones de ambos países han recibido esta mañana documentos en que se desmiente tal información. Afátese en las legaciones interesadas que cuando se resuelva este asunto, se telegrafiará a los gobiernos respectivos, sin comunicar nada a la prensa.—HARRY.

El proceso Rubino. Bruselas 23, 10.40 m.

A fines del próximo mes de diciembre se ve en la Cámara de Asesinos el proceso contra Rubino, autor del atentado contra el rey de los belgas.—PICARD.

Crucero francés. Orán 23.

El crucero francés Duchayla procedente de Tolón ha entrado anoche en este puerto, donde espera órdenes del gobierno francés.—FABRA.

Terremoto en Jamaica. París 23.

Un telegrama de Kingston (Jamaica) recibido durante la pasada noche anuncia que a las tres de la madrugada de ayer se sintió en aquella ciudad un violento temblor de tierra que produjo gran alarma al vecindario.—FABRA.

Expulsión de criminales extranjeros. Buenos Aires 23.

La Cámara y el Senado votaron ayer el proyecto de ley autorizando al Poder ejecutivo para que expulse a los extranjeros condenados o perseguidos por crímenes contra el derecho común, que puedan turbar el orden o comprometer la seguridad nacional.—FABRA.

EL CAMBIO ARGENTINO (De nuestro servicio particular). Londres 23, 8.10 m.

Buenos Aires: Agio sobre el oro, 127.—HARRY.

EL ASESINATO DE CELIA Sin pista.

Continúa la policía haciendo gestiones para la captura de Ramiro Gavilanes, pero todas dan resultados negativos. La pista del autor del crimen se pierde en casa de Elena Buendía, y desde su salida de ella parece como si la tierra se hubiese tragado a los culpables. Lo lamentable es que los encargados de la persecución han estado unos días entregados en manos de Lago, el cual, si no ha podido confundirlos en lo que respecta a las señas del asesino, puesto que la mayor parte de los policías le conocen personalmente, se infiere desde luego que les habrá hecho indicaciones que los encargados de perseguir han tenido en cuenta, sin pararse a considerar que el que les guaba y dirigía, que la persona en quien tenían puesta su confianza, era un íntimo amigo y compañero de diversiones y fraterchales del fugitivo.

Intención de Cultura.

El tío de Gavilanes. Murcia 22, 11.15 m.

Los reporteros de la prensa local han continuado hoy sus investigaciones encaminadas a averiguar si existe aquí el supuesto tío de Gavilanes, que al decir de algún periódico, había desheredado a este nada menos que de un millón de pesetas que le tenía adjudicado. Las indagaciones han resultado infructuosas. No existe semejante tío enfermo y millonario, ni Gavilanes tiene en Murcia conocimientos con nadie. Lo único que parece cierto es que hace más de un año estuvo aquí y compró una jaca blanca.—FRUTOS.

LA VIDA EN PARIS La familia Humbert. París 22, 6 t.

Ninguna confirmación se ha recibido hasta ahora sobre la noticia de Londres de haber sido capturada la familia Humbert en Lisboa. El nuevo jefe de Seguridad, Mr. Hamard, ha declarado que la captura es sólo cuestión de días, y se realizará en breve, porque se tienen datos que probablemente permitirán a la policía echar la mano a toda la familia. R. BLASCO.

La crisis española. París 22, 6 t.

El periódico Le Temps comentando la solución de la crisis española y dando cuenta de las últimas noticias que ha recibido, dice que ha sido muy trabajosa la formación del actual gabinete, y a pesar de eso, le augura una vida muy corta. Después añade: «A fuerza de empeñarse un ministerio, llega la hora de que a pesar de todos los remedios y a pesar de todas las dosis reconfortantes, acaba por morir, como decía Fontenelle, por dificultad de vivir, porque la decrepitud es incurable.» R. BLASCO.

Un homicidio. París 23, 12.45 m.

Dicen de Beziere que a consecuencia de una riña entre obreros españoles que trabajaban en una cantera, los hermanos Niceron mataron de varios disparos de revólver a su compañero Antonio Cereza, e hirieron a la vez a otros varios obreros. Los agresores huyeron.—R. BLASCO.

Interview con Derouledé. París 23, 3.16 t.

La Patrie publica un telegrama de su corresponsal en Madrid dando cuenta de una entrevista que ha celebrado con el poeta y político francés M. Paul Derouledé, el cual se muestra encantado de la capital de España, y habla con gran admiración de su visita al Museo del Prado. Derouledé, que ha asistido algunas noches a las representaciones del teatro Español, dedica elogios calurosos a María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.—R. BLASCO.

Choque de trenes. París 23, 3.40 t.

Ha ocurrido un choque de trenes entre Dieppe y Le Havre, resultando cuatro muertos y muchos heridos.—R. BLASCO.

Las potencias en Marruecos. París 23.

El buque de guerra francés Duchayla permanecerá en Orán preparado para marchar a las aguas de Marruecos en cuanto reciba el orden del ministro de Marina. Se sigue hablando de la posibilidad de una demostración naval en Tánger, en la cual tomarán parte varias potencias, incluso Rusia.—FABRA.

Expedición al Polo. París 23.

Se está alistando en Noruega el buque encargado de hacer una expedición al Polo Norte para descubrir la posición actual del polo magnético. Dicho buque no regresará hasta dentro de dos años.—FABRA.

ESTADO ATMOSFERICO

El día 23 en Madrid ha sido algo nuboso. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Príncipe, 21) señalaba a las siete de la mañana 11 grados; a las doce del día 15 grados, y a las cuatro de la tarde 13 grados. La temperatura máxima ha sido de 17 grados a la sombra; la mínima de 3,7 grados. El barómetro marca hoy 710. Variable. —Ayer llovió en Bilbao, Coruña, Córdoba, Jaén, Badajoz, Segovia, Salamanca, Valladolid, Soría, Burgos, Zaragoza, Teruel, Mahón y Palma. —La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 22 grados en Murcia, la mínima de 1 en Jaén.

LOS INGLESES EN LA INDIA

Sau Petersburgo 23, 11 m. En los círculos políticos se sigue con gran interés el proceso de la expedición de las tropas británicas de la India inglesa contra los wazirís. El gobierno ruso ha tomado medidas de precaución para evitar toda eventualidad en la frontera del Afganistán.—BURGMEYER.

LA NOVILLADA

Blondín.—Castilla y Limiñana. No crean ustedes que Blondín ha dejado las regiones adros por la tauromaquia. El mozo funámbulo—o somabulo como le llama un dilettante tauro-amigo mico—sigue por ahora dedicado a la cuerda y al balancín, cuyo artefacto, aunque de dimensiones colosales, no ignora al que manejan a diario los hombres políticos.

Insurrección en Turquía

París 23, 3.40 t. Un despacho de Constantinopla da cuenta de haber aparecido nuevamente numerosas partidas de insurrectos macedonios. Se señalan repetidos encuentros entre las tropas insurrectas y las del Sultán. Cerca de Peprich perecieron 200 combatientes, y dos aldeas fueron completamente incendiadas.—R. BLASCO.

DESDE BARCELONA

El Catecismo en castellano. 23, 2.20 t. Los periódicos catalanistas censuran la orden del ministro de Instrucción pública disponiendo que se enseñe en las Escuelas el Catecismo en castellano. El Diario de Barcelona califica la disposición de tontería monumental, imposible de realizar en la mayoría de las poblaciones de Cataluña.

Huelgas pendientes.

Se ha zanjado la cuestión que produjo la huelga de zapateros en el taller de Cerdeña. Esperase que mañana se reanudarán los trabajos en las fábricas de hilados de Jimeñez. Confírmase que las huelgas de Mataró y Badalona no prosperarán.

Nuevo académico.

En la Academia de Buenas Letras se ha verificado la recepción del periodista D. Teodoro Baró, asistiendo distinguida concurrencia. El discurso de entrada ha versado acerca del periodismo, fustigando a los que le convierten en oficio y abominando de los periodistas cínicos y bufones, en la esperanza de que las generaciones futuras no tendrán ocasión de presenciar tales desvergüenzas, porque el actual papel impreso no tiene mucha duración.—FIGUEROA.

Atado a un árbol. 23, 3 t.

Comunican de Mataró que tres desconocidos acometieron en un huerto próximo a la ciudad, al horticultor Sr. Domenech, a quien sujetaron y amarraron a un árbol, tapándole la boca.

Los autores del atropello se dieron a la fuga después. La familia de Domenech, al notar la falta de éste, empezó a buscarle, encontrándole estado todavía y sin poder articular una palabra, efecto del medio de que estaba poseído. Se cree que se trata de una venganza.—MENCHETA.

TRIBUNALES

VISTAS PARA MAÑANA Tribunal Supremo.—No hay señalamientos. Audiencia territorial.—Sala primera.—Don Francisco de Miguel Fernández con el Ayuntamiento de Navalmaral, sobre pago de pesetas. Sala segunda.—Salida de Politecno Garci Nudo con D. Andrés Garci Nudo, sobre pobreza. Letrados: Sres. Liz Berrio y Martín Alvarez. Tribunal Provincial Castellano.—D. Bernardo Ruiz con el fiscal sobre revocación de un acuerdo del señor. Audiencia provincial.—Sesión primera.—Chinchón: Pedro Buitrago, por robo. Sesión segunda.—Universidad: Fernando Pardo, por robo. Tribunal castellano-administrativo.—D. Juan Merco, sobre gestión de minas. Letrado: señor Díaz Merry. Doña Nostica Garci (falle) sobre derecho a pensión. La Sociedad de Navegación e Industria, sobre excepción.

ESPAÑOLES FALLECIDOS

En Lima, Antonio Martínez Navarro, natural de Aguilera (Murcia). En Guatemala, Juan A. Mejer, a bordo del vapor Acapulco. En Veracruz, D. Tomás Rosell, abintestado dejando bienes de fortuna. En Roma, D. Silvestre Rougier y Tillerias, presbítero. En Valparaíso, Jaime Pons y Pairá.

OBRAS TEATRALES NUEVAS

En el teatro Lara empezarán a principios de la próxima semana los ensayos de una comedia de Jacinto Benavente y de un juguete cómico de Vital Aza, en dos actos y en un acto, respectivamente. La obra de Jacinto Benavente lleva por título El automóvil, y la de Vital Aza Ciencias exactas.

Para el teatro de la Comedia han terminado y entregado Caratineru y Bueno el juguete cómico en tres actos La boda de Cid. La obra de Abati y Reparaz, que se estrenará en Pascuas en la Comedia, tiene ya título definitivo: Los hijos artificiales. Ramiro de Maeztu, uno de los talentos más sólidos y brillantes de nuestra juventud literaria, se ha decidido al fin a lanzarse al teatro, y actualmente trabaja en un drama que llevará el nombre de Los mojos de tierra. En el teatro se ensaya una comedia de Joaquín Dicenta, en un acto, que se llama De tren a tren.

SUCESOS

Criada infiel.—Ayer fué detenida Flora García Bustamante, que estando de criada de servicio en el cuarto principal de la casa número 14 de la calle del Cardenal Cisneros, se llevó varias prendas de ropas y un billete de Banco de 50 reales de plata. La infiel criada declaró que las ropas las había empeñado en 40 pesetas en un establecimiento de la calle de Malasana.

Detenido.—A disposición del juzgado de instrucción quedó ayer el portero de la casa número 9 de la calle de la Cruz, por haber atropellado bárbaramente a una niña de seis años de edad. Obrero herido.—En el kilómetro número 6 y próximo a la estación de Villavieja, ayer arrollado por una vagonesa un obrero. Sufrió heridas y contusiones graves, habiendo ingresado en el hospital Provincial.

Mano destrozada.—El obrero Luis Cueller Barriguet, estando ayer trabajando en el kilómetro seis de la línea de Alicante, se cogió la mano derecha entre los topes de dos vagones, destróndosela los dedos. Ingresó el herido en el Hospital provincial después de haber sido asistido por el servicio sanitario de la estación del Mediodía.

FOOT BALL

Indudablemente es el sport que en menos tiempo se ha aclimatado en Madrid. Hoy han sido varios los partidos jugados por los equipos de las diferentes Sociedades. El partido más importante ha sido el que ayer anunciamos, jugado esta tarde en el campo del News por el primer equipo de Madrid contra el segundo del News. Formaron el primer team del Madrid los Sres. Arana, Celada, Giralt (M.), Carrións, Chalmersderrit, Giralt (A.), Parajes, Nairra, Revuelta, Giralt (J.) y Terreros, en sustitución de Johnson.

Constituir el segundo equipo del News los Sres. López Amor, Bisbal, Waldosell, Salazar, Normand, Pérez, Vallarino, Romero de Tejada (L.), Doleac, Valenti y Garrido. El equipo del Madrid, más fuerte y mejor entrenado que el del News, logró apuntarse tres goals por ninguno, lo cual no quiere decir que haya ganado fácilmente, pues la lucha ha sido muy reñida. Actuaron de jueces los Sres. Padrós y García. La concurrencia que ha presenciado el partido ha sido muy numerosa, abundando el elemento femenino, que parece aficionarse a interesarse mucho por tan higiénico y viril sport. L. Z.

NOTICIAS

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará Junta general extraordinaria de socios propietarios y de mérito de procedencia militar, el miércoles 26 del actual, a las tres de la tarde, para proceder a la elección de Junta de gobierno, según determinan sus estatutos. —Mañana lunes explicará el teniente coronel de E. M., Sr. Elola, acerca del concepto y procedimientos modernos de la topografía.

La Comisión de Santander ha conferenciado a última hora con el ministro de Agricultura acerca de la cuestión de la estación de aquella capital. Parece que no han salido muy satisfechos de la entrevista. El reputado químico D. Antonio Mendoza, director del Laboratorio Hidromineral Provincial, ha sido agraciado por el gobierno de S. M. con la cruz de Caballero de la Orden de Carlos III y con el nombramiento de Comendador de número de la de Alfonso XII, en premio a sus relevantes servicios en favor de la higiene pública.

El lunes examinará la Comisión de actas del Senado las de Valle Joid, Segovia y Sevilla. La de Presupuestos ha dado dictamen a última hora acerca de la concesión de suplementos de crédito a Gracia y Justicia y a la Sección décima, «Gastos de las contribuciones y rentas públicas», del presupuesto corriente. La obra estrenada anoche en el teatro de la Zarzuela con el título Cuadros vivos, no fué del agrado del público. Se repitió un número del maestro Chapi, entre aplausos. Los trajes y las decoraciones son muy bonitos. Durante la representación se produjo bastante alarma por haber creído los espectadores que había fuego. Todo se redujo a la fusión de un cable eléctrico.

Bien pronto se restableció la tranquilidad en el público. Los obreros de los tranvías han constituido nuevamente la Sociedad de resistencia de los mismos. Con la zarzuela El juramento debuta anoche en el teatro de la Zarzuela el baritono Sr. Ibañeta, siendo muy bien recibido por el público, que lo aplaudió en distintas ocasiones. Sobre todas otras cualidades, tiene el señor Ibañeta la de ser un excelente actor, cosa poco común entre zarzueleros. La Sra. Ortega, Sra. Chaffer, y los señores González y Gamero, fueron también aplaudidos. Mañana celebrará sesión la Junta municipal de vocales asociados. Ha quedado expuesto al público el presupuesto general del Ayuntamiento de esta corte para el año 1903. Ha sido otorgada a D. Enrique Borrell autorización para ocupar terrenos de dominio público, con motivo de la construcción de dos cables aéreos desde las minas de Serón y Baccarés a la estación de Serón, del ferrocarril de Lorca a Baza. Se ha concedido autorización al Ayuntamiento de Avila para aprovechar aguas de los arroyos Voltoya, Tuerto y Cierzo, y otros comprendidos entre estos, en cantidad suficiente para utilizar 200 litros por segundo de tiempo, destinados al abastecimiento de aquella ciudad y a la producción de energía mecánica y a riegos. El tribunal de oposiciones a las cátedras de patología general y especial, farmacia, física, arte de preparar, terapéutica, medicina legal y clínica médica, vacantes en las Escuelas de Veterinaria de Zaragoza y Santiago, está formado por los señores siguientes: Presidente: D. Benito Hernando. Vocales: D. Tiburcio Alarcón, D. Dalmacio García e Izcarra, D. Juan de Castro y Valero, D. León Corral, D. Juan de Dios González y Pizarro, D. Simón Sánchez, Sulpicias, D. Manuel Ortega Morejón, D. Antonio Espina y Capo, D. Miguel Belmonte, D. Juan A. García Muñelledo, D. Victoriano Colomo y D. Pedro Aspizua. Ha llegado a Madrid, procedente de León, la distinguida escritora doña Filomena Dato. El Rey ha pasado hoy el día cazando en el Pardo con los príncipes de Asturias, el príncipe Renier, la infanta doña Isabel, la marquesa de Najera, el conde de San Román, el doctor Alabern, el conde de Albar y algunas personas más. Jabón de los príncipes del Congo. Jabón, esencia, polvo de arroz, loción, etc. Victor Vaisier, perfumista en París. Los alumnos libres de la Facultad de Derecho, a quienes faltan una ó dos asignaturas para concluir la carrera, están firmando una instancia, que se halla en la papelería «La Universitaria», pidiendo exámenes en enero próximo. Academia Médica Quirúrgica Española.—En Junta general celebrada el sábado 22 para la renovación de cargos de la directiva, fueron elegidos los señores siguientes: presidente, D. Rafael del Valle y Albadale; vicepresidente primero, D. Carmelo Carrillo y Cubero; vicepresidente segundo, D. Sinfonario García Mansilla; secretario general, D. José González Campa, secretario primero, D. Manuel Barragan y Bonet; secretario segundo, D. Luciano Barajas y Gallego; tesorero, D. Joaquín Carrasco y García Navarro; contador, D. Juan Manuel Bravo y Fernández y bibliotecario, D. Manuel Márquez. Mañana lunes, a las nueve de la noche, celebrará la primera sesión del presente curso en su local, Monterá, 22. El Sr. Espina y Capo, hablara del Congreso de Londres y de la conferencia de Berlín, sobre la tuberculosis bajo el punto de vista médico social. En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros del Banco Ibero, por imposiciones a 5 y 3 por 100, Ptas. 14.965, y se han devuelto por reintegros 9.930 pesetas. Un buen consejo.—La ya acreditada y elegante casa de modas Tout Paris, Sevilla, 12 y 14, principal, se ve en estos días muy concurrida por haber recibido las últimas novedades en abrigos de calle, salidas de teatro, sombreros del mejor gusto y de todos los precios, faldas de casta, vestidos y corsés especialidad de la casa. Recomendamos a nuestras lectoras que no dejen de visitar Tout Paris. Ha sido nombrado presidente del Consejo de los ferrocarriles de Alicante a la Marina, el Excmo. Sr. Barón de Monte Villena. El Sr. Ibañeta, residente en Buenos Aires, y autor de la notable obra histórica-didáctica «Regalar perpetuo colombiano», ha resultado ganador su producción al Museo Pedagógico de Madrid. Así se lo ha escrito al marqués de la Vega de Armijo. Es un rasgo que honra al autor y que merece ser estimado en lo que vale. Se encuentra gravemente enferma, a consecuencia de un ataque de parálisis que sufrió anoche, a las once, la señora marquesa de Polvelega. Mucho celebráremos el alivio de la distinguida enferma. Por sus especiales servicios en la enseñanza, le ha sido concedida la cruz de Alfonso XII a D. José Arjona Domínguez, director del Colegio de San Miguel de esta corte. Ha llegado a Madrid, bastante mejorado de la grave enfermedad que venía padeciendo, nuestro amigo el ex senador y ex diputado a Cortes D. Felipe Sendra.

ECOS POLITICOS

Mientras los diputados comentaban acaloradamente en los pasillos y salón de conferencias del Congreso el final de la sesión, se hallaban reunidos anoche en su despacho de dicha Cámara los ministros que dentro del edificio estaban. Salieron malhumorados y lamentando que se hubiera examinado por tales rumbos el debate. El que se refiere al monte de Hartzuela se considera por el Gobierno terminado. Mañana se reanuda en el Congreso el debate sobre la crisis, alternándose con la discusión de los proyectos de fuerzas del ejército y de la marina. Pasados estos tres días, el presidente del Congreso o el ministro de la Gobernación proponerán que se discutan otros proyectos de ley, además de los de fuerzas de mar y tierra, cuyo examen se desea comenzar mañana, alterando con el debate político sin nuevos alborotos. Algún jefe de minoría es probable que se oponga a estos proyectos, deseando dar mayor extensión al debate político, pero no sabemos si logrará lo que se propone. Por de pronto, parece que se intenta promover una discusión amplia acerca de la compra de los cañones Krupp, otros han pedido el expediente del crédito para las fiestas de la coronación, y de este modo es posible se propongan dificultar la acción ordenada de las Cortes, en cuanto se refiere a los planes del gobierno.

EL Sr. Canalejas, no obstante la desgracia que actualmente sufre con la muerte de su señor padre, asistirá mañana al Congreso y usará de la palabra.

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada. Ha empezado después de las cinco y cuarto de la tarde. Han ido llegando los ministros a la Presidencia con relativa puntualidad, y excepto los señores duque de Veragua, López Puigcerver y Moret, los demás nada han dicho, limitándose a manifestar que no llevaban al Consejo cosa alguna de particular. El ministro de Marina hablará a sus compañeros acerca de la cuestión de la pesca en las aguas de Galicia; el Sr. Moret, entre otras cosas, de un expediente de escasa importancia que afecta a Cortes, y el señor López Puigcerver someterá a la atención de sus compañeros tres expedientes de indulto de pena de muerte, por si procedía aconsejar el ejercicio de la regia prerrogativa. Hay que consignar que aunque los ministros restantes declararon que no llevaban nada al Consejo, todos iban provistos de sus correspondientes carpetas.

El Consejo de hoy, a juzgar por referencias autorizadas, se ha reunido con el fin de despachar los expedientes y de paso cambiar impresiones sobre la marcha de los debates en el Congreso. Consejos de esta índole se celebrarán los domingos, mientras las Cortes se hallen abiertas, por no disponer el gobierno del tiempo necesario para ello en los días laborales. Personalidades muy caracterizadas de la situación entienden que el gabinete no puede permanecer impasible ante la campaña de que es objeto el Congreso, y eso será un punto a tratar en el Consejo, siendo lo más verosímil que, respecto a lo condujo que se acuerde adoptar, se guarde por los ministros la más absoluta reserva. A la hora que cerramos esta edición continúa reunido el Consejo.

ESTE NUMERO CONSTA DE SEIS PAGINAS

En la hoja suplementaria insertamos los siguientes trabajos: PAZ DE BORBÓN: En la Basílica Teresiana una carta y una poesía. CONCEPCION JIMENO DE FLAQUER: La mujer según los filósofos modernos. EDUARDO CASTAÑER: La prosperidad y la salud pública en los pueblos civilizados. A. SÁNCHEZ DE LOS RÍOS: Problemas de menor cuantía: Los reventadores. CRISTÓBAL DE CASTRO: Las mujeres del día: Sobre el lujo. MANUEL CANETE: Luz y sombra, poesía. ANSEL GUERRA: Letras extranjeras: Mark Twain. A. LEÓN: Las nocedades, crónica de inventos. EDUARDO M. DE LA CÁMARA: Eclipse de luna, cuento. X. LAS CASAS DE CUBA. Publicaciones: El Derecho español; Cabello y Venturoso; La historia de Cantillana; Los seres vivos; Catastro agronómico; otros libros, semanarios y revistas. Mía que es largo, historieta en tres dibujos, por Rojas.

AVISOS ÚTILES.

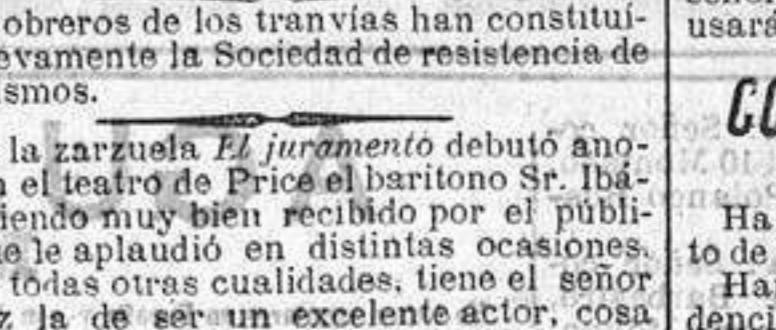
¿Teme Ud. por la salud de sus hijos? Barcelona 23 de noviembre de 1901. Durante mucho tiempo he sufrido de gran debilidad, con insomnios horribles, pesadez continua, con unos dolores de esos que no se pueden clasificar, inestabilidad completa y desarreglo general de la salud. Aconsejéme probase la Emulsion Scott, y a los pocos días de usarla noté que mis fuerzas se reanimaban, y continuando el tratamiento con regularidad, mis dolores desaparecieron a la par que mi debilidad y los insomnios que tanto me atormentaban. Actualmente he recuperado mi buen apetito y puedo con gusto trabajar, lo que me era imposible hacer antes. Muy agradecido queda de Vds. s. s. VICENTE GUITART. Paseo de San Juan, 269.

Debilidad.—Cualquiera que sea la causa que la produzca, importa atenderla en seguida, si es que en algo se aprecia el beneficio de gozar de la vida con salud. Para evitar los peligros que la debilidad engendra, haec como hizo el Sr. Guitart: tomad la Emulsion Scott, el más poderoso reconstituyente conocido hasta ahora en España. La Emulsion Scott cura—las imitaciones y sustituciones no curan.—Aparentemente, todo ha sido imitado en la Emulsion Scott, excepto su poder curativo. En el envoltorio exterior la marca de fábrica, un hombre llevando a cuestas un gran bacalao. Estas es la marca de garantía del verdadero remedio. La Emulsion Scott es la más perfecta, agradable y digestible emulsion de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa (poderosos reconstituyentes del sistema sanguíneo, óseo y muscular). De venta en todas las farmacias de España, en frascos en todas las farmacias de España, en frascos en todas las farmacias de España. Un frasco de prueba será enviado gratis a quien lo pida a D. Carlos Marés, calle de Valencia, núm. 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para franco.

BENEDICTINE LIGOR EXQUISITO

Tómese una Copita, después de la Comida, ayuda la Digestion y no irrita. Por su incomparable bondad y finura, gozan de envideable fama los célebres amonillados Botina P. P. y W., marca registrada de la casa de D. Pedro Domecq. El mejor laxante, una cucharadita todas las mañanas de Citrato de magnesia granulado efervescente de Bishop, Desconfiar de imitaciones. Afirme que con las PASTILLAS CRESPO mejoran los síntomas del catarro y se calma la tos en el acto. Pesetas 1.50 caja. CALZADO PARA NIÑOS Mariana, hija de Monterá, 23, pral. Ved el artífice del invierno.

Señor GUITART



Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

Señor GUITART

